

Elda / Villena / Vinalopó

Pánico en el autobús de la cárcel

► El conductor del vehículo fallece de un infarto fulminante en el túnel de la autovía de Madrid cuando trasladaba a 20 funcionarios de la prisión ► Uno de ellos logró hacerse con el volante mientras otro activaba el freno de mano evitando una salida de vía con caída al vacío

Villena

PÉREZ GIL

■ La providencial intervención de un funcionario de la cárcel de Villena evitó que la veintena de compañeros con los que viajaba en autobús hacia Alicante sufriera un accidente de trágicas consecuencias. El suceso se produjo en el túnel de la autovía de Madrid, a escasos 50 metros de una pronunciada curva de izquierda que finaliza en un paso elevado, cuando los trabajadores de la prisión se dirigían con destino Alicante capital desde el centro penitenciario tras completar su jornada laboral.

Eran las 22.20 horas del domingo y justo en ese momento el conductor sufrió un repentino desvanecimiento, quedando inconsciente sobre el volante tras sufrir un infarto fulminante. El funcionario que se encontraba en uno de los asientos de la primera fila –que por suerte no iba durmiendo como si habían comenzado a hacer muchos otros– se percató inmediatamente de la situación y, de forma instintiva, se abalanzó sobre el asiento del conductor para hacerse con el volante. Una maniobra rápida y eficaz con la que evitó que el autobús se saliera de la carretera, lo que podría haber llevado al vehículo a volcar o, lo que es peor, a precipitarse al vacío desde el



El lugar exacto del túnel de Villena donde el conductor se desvaneció tras sufrir el infarto. CARLOS RODRÍGUEZ

paso elevado de la Losilla, que tiene una altura de unos diez metros. Y mientras tomaba el control del autobús dio la voz de alarma a otro compañero, que logró activar el freno de mano hasta que se detuvo bruscamente la marcha invadiendo el vehículo uno de los dos carriles de la A-31 a escasos metros de la boca del túnel. Afortunadamente en ese momento no circulaba ningún coche, motocicleta ni camión por el túnel en la misma dirección. Pero los viajeros pasaron

Los viajeros trataron de reanimar al chófer mientras esperaban la llegada de una ambulancia que tardó más de 30 minutos en acudir

unos minutos agónicos hasta que localizaron los mandos con los que activaron las luces de emergencia y abrieron las puertas. Varios de ellos bajaron entonces a la carrera para poder advertir del peligro al resto de conductores señalizando la zona

desde el interior del propio túnel.

Ni un solo herido

Mas allá del susto, que para quienes se percataron de la situación real llegó a ser más pánico que susto, no hubo que lamentar ningún herido pero, desafortunadamente, todos los intentos por salvar la vida al conductor fueron en vano. Una vez que consiguieron parar el vehículo, los funcionarios tumbaron al enfermo en el pasillo y lo asistieron, tratando de reanimarlo con el

masaje cardíaco mientras esperaban la llegada de la Guardia Civil de Tráfico y de una ambulancia. Los agentes hicieron acto de presencia en el lugar en apenas cinco minutos pero los medios sanitarios –tal y como han indicado los viajeros– tardaron más de treinta minutos y, además, la primera ambulancia que acudió no era del Samu, por lo que carecía de personal médico cualificado para practicarle al chófer las maniobras de reanimación necesarias.

El fallecido, un hombre de mediana edad que formaba parte de la plantilla de Autobuses La Serranica de Alicante, no cubría habitualmente esa ruta y, al parecer, por la mañana ya había indicado que no se encontraba muy bien. Pero, cuando sobre las 22 horas recogió a los funcionarios en la cárcel y emprendió la ruta de regreso no dio muestras de estar enfermo. Así que, cuando subieron al autobús, ninguno de los viajeros podía pensar que, unos minutos más tarde, les iba a tocar vivir una experiencia que difícilmente podrán olvidar en sus vidas. Un episodio traumático porque, además de estar a punto de sufrir un grave accidente que pudo haber tenido un trágico resultado, presenciaron la muerte de un hombre al que intentaron salvar la vida sin poder hacer nada.